

# LANCHAS DE INSTRUCCIÓN DE CADETES (LICA)

---

Capitán de Corbeta Ignacio Martín





En las últimas décadas, la Escuela Naval Militar afrontó la gran necesidad de disponer de unidades aptas para la práctica de la navegación y de las actividades propias de la vida a bordo para sus cadetes, como fundamental complemento de la preparación para desempeñarse adecuadamente en las competencias generales y específicas establecidas en su plan de estudios. En tal sentido, en el año 2010 se elaboró un estudio de Estado Mayor orientado a determinar la conveniencia de que la Escuela Naval Militar contara con un buque bajo dependencia directa que le permitiera hacer frente a los requerimientos de embarcos de cadetes para cumplir con los objetivos institucionales de mediano y largo plazo.

La formación profesional de los cadetes requiere la adaptación a las costumbres y tradiciones de la vida a bordo y la práctica efectiva de las actividades cuyo sustento académico proviene de los conocimientos impartidos en este establecimiento educativo. Los futuros oficiales deben adquirir experiencia sobre la rutina de una unidad de superficie, servicios de guardia, zafarranchos, roles operativos y de emergencia y, principalmente, se debe lograr que alcancen el protagonismo necesario de modo tal que en los sucesivos embarcos vayan incrementando su seguridad personal, idoneidad y templanza en la toma de decisiones.

Llegado el año 2013, el entonces Director de la Escuela Naval Militar, Capitán de Navío Luis Enrique López Mazzeo, le propuso al presidente del Astillero Río Santia-

El Capitán de Corbeta Ignacio Alfredo Martín egresó como Guardiamarina de la Escuela Naval Militar en 2008.

En 2009, fue Segundo Comandante de la lancha ARA *Punta Mogotes*, y a finales de ese año, participó, a bordo del aviso ARA *Suboficial Castillo*, de la Patrulla Antártica Naval Combinada (PANC) que realizan la Armada Argentina y Chile.

En 2010, fue jefe de Navegación en el destructor ARA *La Argentina*. En 2011, realizó, en la Escuela de Oficiales de la Armada (ESOA), su especialización en comunicaciones. Prestó servicios en la corbeta ARA *Spiro*, donde cumplió las funciones de Jefe de Navegación, Jefe de Comunicaciones y Jefe de la Central de Información de Combate (CIC).

Fue Observador Militar del contingente argentino ante las Naciones Unidas en la República de Chipre (UNFICYP) y Oficial de Asuntos Civiles (CIVIL AFFAIRS OFFICER-SCAMLO). En 2015 y 2016, ejerció el cargo de Jefe de CIC en la corbeta ARA *Spiro*, al igual que a bordo del destructor ARA *Almirante Brown* en 2017. Durante 2018, realizó el Curso Aplicativo para Oficiales Navales (CAON) en la ESOA.

En 2019, fue Jefe de Comunicaciones a bordo del Buque Escuela fragata ARA *Libertad*.

En 2020 y 2021, desempeñó el cargo de Ayudante de Órdenes del Comandante de la Flota de Mar y, al siguiente año, prestó servicios en el mismo destino, pero como ayudante del jefe del Área Personal.

A lo largo de 2023, fue parte del intercambio de Oficiales de Superficie entre las armadas de Argentina y de los Estados Unidos de América, dentro del Estado Mayor del *Destroyer Squadron 2* (DESRON2) con asiento en la ciudad de Norfolk, VA – EE. UU.

A su regreso al país fue destinado a la Escuela Naval Militar como Jefe de División Naval, cargo que actualmente desempeña.





### Características principales

Desplazamiento: 282 toneladas

Eslora: 36 metros

Manga: 8 metros

Calado: 2,2 metros

Propulsión: 2 motores Scania  
de 550 HP c/u

Velocidad: 12 nudos

Autonomía: 4000 millas náuticas

Tripulación: 3 oficiales,  
4 suboficiales, 33 cadetes

Su diseño responde integralmente a las necesidades de la Escuela Naval Militar para la función específica de instrucción de cadetes. Es una embarcación simple, robusta, económica y confiable, con amplias facilidades para que los futuros oficiales navales puedan ejercitar las habilidades multidisciplinarias requeridas.

go la construcción de embarcaciones similares a las utilizadas por la Academia de Annapolis de la Armada de los Estados Unidos, las *Yard Patrol Boats*, tras su paso por dicho instituto y la experiencia de haber sido tripulante de una de ellas. En ese tiempo, la Marina estadounidense ya estaba en pleno proceso de incorporación de un nuevo diseño de «YP», la serie 700.

Así fue como, basándose en esta última serie, la Armada Argentina y el Astillero Río Santiago comenzaron a proyectar la construcción de nuevas unidades que contribuyeran a la formación integral de los cadetes, lo cual se formalizó el 29 de octubre de 2015 mediante la celebración de un contrato entre las partes.

En función de las necesidades detectadas y merced a la interacción permanente entre representantes de la Armada y el Astillero, este último desarrolló un proyecto de ingeniería para la construcción de dos lanchas de instrucción de cadetes (LICA) bajo las normas de la Sociedad de Clasificación NKK (Nippon Kaiji Kyokai), lo cual aseguró el cumplimiento de todas las exigencias constructivas para un buque de esta clase.

Su diseño responde integralmente a las necesidades de la Escuela Naval Militar para la función específica de instrucción de cadetes. Es una embarcación simple, robusta, económica y confiable, con amplias facilidades para que los futuros oficiales navales puedan ejercitar las habilidades multidisciplinarias requeridas. Asimismo, la tecnología con la que se ha equipado el puente de comando le posibilita al alumno ser adiestrado en técnicas de la navegación conforme a los estándares del STCW (*Standard of Training, Certification and Watchkeeping*), impuesto por la Organización Marítima Internacional (OMI).

El 18 de octubre de 2021, se realizó la botadura de la primera LICA y, al año siguiente, el 16 de marzo de 2022, de la segunda unidad, bautizadas ARA *Ciudad de Ensenada* y ARA *Ciudad de Berisso* respectivamente, nombres que dan homenaje a las ciudades aledañas a la Escuela Naval Militar.

Finalmente, el 16 de abril del presente año, se llevó a cabo la ceremonia de afirmación del pabellón de los dos nuevos buques incorporados a la Armada Argentina, presidida por el Jefe del Estado Mayor General de la Armada, Contraalmirante Carlos María Allievi. Durante dicha ceremonia, el Director de la Escuela Naval Militar, Comodoro de Marina Pablo Germán Basso, expresó: «Hoy nos encontramos ante un hecho históri-



camente deseado y realmente esperado por todos aquellos que conformamos la gran familia naval de este establecimiento educativo: la incorporación y afirmación del pabellón de las lanchas de instrucción de cadetes *ARA Ciudad de Ensenada* y *ARA Ciudad de Berisso*. Estas unidades brindarán condiciones inmejorables para que los protagonistas de cada travesía sean siempre ellos, los cadetes. Con cada día de mar y milla navegada se afianzará el aprendizaje, el ejercicio del liderazgo, el arte de la navegación y la resolución de situaciones y contingencias que darán como resultado hombres y mujeres aptos para su egreso como oficiales». Acto seguido, los intendentes de la ciudad de Ensenada y la ciudad de Berisso hicieron entrega de los pabellones de guerra a los comandantes, el Teniente de Navío Alejandro David Tapia y el Teniente de Navío Alexis Damián Voisard, para que fueran izados por primera vez a bordo.



Actualmente, el *ARA Ciudad de Ensenada* y el *ARA Ciudad de Berisso* se encuentran cumpliendo con su misión.

Como los cadetes navales de los distintos años son quienes las tripulan y cumplen funciones, se diseñó un plan de instrucción con la debida trazabilidad.

## La importancia del trinomio práctica profesional supervisada – Naval – Simulador – Lancha de Instrucción de Cadetes

A partir de la afirmación de su pabellón, las lanchas de instrucción comenzaron a navegar durante los fines de semana para cumplir con el plan progresivo de conocimiento y de adaptación de los cadetes a las embarcaciones. Como los cadetes navales de los distintos años son quienes las tripulan y cumplen funciones no solo en las maniobras marineras y de operación de sus máquinas y auxiliares sino también en la conducción operativa de las lanchas, se diseñó un plan de instrucción con la debida trazabilidad. Este permitirá el seguimiento de cada cadete en la adquisición de las competencias requeridas por el plan de estudios en vigor.





Durante los cinco años de formación del cadete naval, la materia Práctica Profesional provee las herramientas necesarias para que el futuro oficial de la Armada pueda desempeñarse en diferentes cargos y funciones una vez egresado del instituto de formación.

Es importante tomar dimensión de que la Escuela Militar, bastión de formación para los futuros oficiales de la Armada Argentina, con sus más de 150 años de historia, por primera vez ha reunido bajo su órbita las tres piezas esenciales para la instrucción y la capacitación profesionales del cadete naval: la materia Práctica Profesional, el simulador y las lanchas de instrucción.

La Escuela Naval, durante un siglo y medio de ininterrumpidos ciclos de enseñanza, ha demostrado capacidad de adaptación a los cambios, que ha evidenciado no solo en las distintas sedes donde supo estar, sino también con la actualización de los planes de estudio y la incorporación de diferentes tecnologías con el objetivo de brindar a los cadetes navales las mejores herramientas posibles para su formación como futuros oficiales.

Hoy en día, es imprescindible mantener una constante actualización de las nuevas tecnologías tanto en el ámbito profesional como en el pedagógico. Las estrategias de enseñanza han experimentado una evolución significativa a lo largo del tiempo, adaptándose a los cambios en que las personas adquieren y asimilan el conocimiento, en especial en su desarrollo como profesionales.

Esta adaptabilidad y la incorporación de herramientas tecnológicas se han evidenciado en tres hitos fundamentales durante la formación del cadete naval:

2017: Implementación del actual plan de estudios.

2023: Incorporación del nuevo adiestrador de navegación (ADINAV).

2024: Incorporación de dos (2) lanchas de instrucción de cadetes.

Mediante la constante adaptación y acorde con la realidad de un país con desafíos complejos donde se espera que las FF. AA., como instituciones fundacionales de la nación, sean un instrumento militar ágil, moderno y tecnológicamente avanzado, se ha logrado garantizar el cumplimiento cabal de los planes de estudios cada día más exigentes.

Durante los cinco años de formación del cadete naval, la materia Práctica Profesional provee las herramientas necesarias para que el futuro oficial de la Armada pueda desempeñarse en diferentes cargos y funciones una vez egresado del instituto de formación. Sin embargo, para que esta asignatura brinde los cimientos necesarios para una sólida formación profesional, se requieren dos elementos fundamentales:

En primer lugar, un simulador o adiestrador de navegación que permita imitar las condiciones reales de un ambiente tan cambiante como lo es el marino, recrear características del litoral marítimo y fluvial argentino y, finalmente, utilizar las actuales unidades de superficie que posee la Armada con la finalidad de practicar y mejorar las habilidades de aquellos que, en un futuro no tan lejano, las tripularán.



Sin duda, mediante la incorporación del simulador de navegación (ADINAV), la ESNM ha adquirido una herramienta valiosa para la capacitación y el perfeccionamiento de las habilidades de los futuros oficiales de guardia de puente. Sin embargo, como dice el Comodoro de Marina Dn. Eduardo Ignacio Llambí: «La práctica en sistemas virtuales de simulación contribuye a alcanzar altos niveles de adiestramiento, pero no se debe caer en la tentación de creer que un oficial puede ser capacitado en su totalidad en un entorno virtual». En otras palabras, es cierto que los simuladores crean oportunidades de formación, pero para un oficial de Marina no hay mejor escuela que el puente de comando de un buque en navegación.

Por ello, el párrafo precedente es la introducción perfecta del segundo elemento esencial: Las lanchas de instrucción de cadetes. Estas embarcaciones, incorporadas recientemente el 16 de abril del corriente año, han sido un salto de calidad inconmensurable para la formación del cadete naval.

Estas unidades, por sus cualidades de diseño, brindan en el mar o en el río bajo la tutoría de oficiales y suboficiales calificados la capacitación fundamental a los cadetes navales, lo que permite que estos comiencen a adaptarse desde temprana edad a un ambiente geográfico que, por naturaleza, tiende a ser hostil y no permite errores.

Sin duda alguna, se podría decir que las LICA son la tercera fase de un proceso de aprendizaje y de formación que comienza en el aula con las materias, continúa en el simulador, donde se mejoran las competencias profesionales y se corrigen los errores, y culmina en el mar, donde se llevan a la práctica todos los contenidos áulicos y virtuales. Los conocimientos previamente adquiridos carecen de utilidad si no se materializan en acciones efectivas en el mar o en el río.

Los cadetes a bordo de las LICA comienzan el proceso de familiarización con la unidad, que trasciende el marco teórico, mediante el cual se pone en práctica todo lo aprendido en relación con la seguridad: desde el control de averías hasta técnicas de lucha contra incendios

Estas unidades, por sus cualidades de diseño, brindan en el mar o en el río bajo la tutoría de oficiales y suboficiales calificados la capacitación fundamental a los cadetes navales, lo que permite que estos comiencen a adaptarse desde temprana edad a un ambiente geográfico que, por naturaleza, tiende a ser hostil y no permite errores.



Se aprovecha cada oportunidad para fomentar, en los futuros oficiales, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y las habilidades de liderazgo.

y procedimientos de abandono y supervivencia en el mar. De esta manera, logran que cada experiencia enriquezca su formación como futuros líderes.

Durante su tiempo a bordo de la unidad, el cadete debe cubrir los exigentes roles que, de acuerdo con su jerarquía, se le asignan, y aprender a gestionar las tareas que habitualmente se desarrollan en un buque a fin de prepararse para afrontar los desafíos que surjan.

Se aprovecha cada oportunidad para fomentar, en los futuros oficiales, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y las habilidades de liderazgo; todos estos aspectos son fundamentales para poder llevar a cabo el ejercicio del mando.

Las lanchas de instrucción representan un entorno de aprendizaje continuo, concebido con el propósito de que el cadete no solo adquiera conocimiento, sino que también refuerce su resiliencia internalizando las lecciones aprendidas de los errores cometidos. De esa manera, garantizará su desarrollo profesional y su preparación para futuros desafíos. Este enfoque pedagógico fomenta la reflexión crítica y la mejora continua, y le permite al cadete asimilar las experiencias vividas en el mar y aplicarlas de manera efectiva en su carrera naval al prepararse para enfrentar los desafíos con determinación y confianza.

Las aulas con las que cuentan estas unidades demuestran ser un invaluable recurso, dado que constituyen el entorno óptimo para fusionar los conocimientos teóricos con la práctica profesional. Las LICA no solo proporcionan a los profesores de materias profesionales (Navegación, Maniobra, Conducción y Liderazgo, etc.) un ambiente dinámico para impartir sus asignaturas, sino que también ofrecen a los docentes e instructores de materias técnico-profesionales (Sistemas de Propulsión Naval, Sistemas Eléctricos Navales, Arquitectura



Naval, etc.) la oportunidad de poner en práctica y de demostrar el contenido teórico enseñado en el aula. Este enfoque, de naturaleza eminentemente práctica, enriquece significativamente el proceso de aprendizaje de los cadetes navales y los dota de nuevas herramientas cognitivas para asimilar y aplicar el conocimiento adquirido.

La capacidad de adaptación de las nuevas generaciones a las innovaciones tecnológicas convierte las lanchas de instrucción de cadetes en un activo de incalculable valor, al brindar una experiencia formativa y educativa enriquecedora, y al preparar a los futuros oficiales para los desafíos del mañana. ■

